

KORIMBA.COM
AMBER MICHEL
AGUA LIMPIA

La lluvia, sin más demoras, cae. Estoy atapada en el tráfico; grito y doy golpes al volante, pues llevo varias horas aquí encerrada en el auto, sin poder hacer nada más que esperar a que todos estos autos se quiten; grito, maldigo, me quejo y lloriqueo.

Quisiera ser otra persona, quisiera vivir de otra manera, hacer cosas más interesantes y más productivas, quisiera no ser tan desgraciada y vivir una vida de ensueño.

Pero entonces, un hombre sin paraguas que está bajo la lluvia, se arrodilla hasta tocar el suelo con la frente, y así, sin más, comienza a beber agua de una alcantarilla.

—¡NO! ¡NO! ¡NO! —grito, pero el hombre no me escucha, termina de beber y se levanta despacio, alza sus ojos al cielo y sus labios se mueven diciendo un simple: Gracias.

Tranquilo, continúa su camino.